El 23 de marzo de 2026 salía la edición en castellano del libro de Dan Wang *Breaknek: China's Quest to Engineer* con el título *A toda Máquina. China y la gran carrera por el futuro.* El libro del año según el Financial Times y el Sunday Times.

Frédéric Richard

Dan Wang es uno de los especialistas de China más reconocidos del momento. Por su formación académica y sus actividades profesionales puede leer la realidad de China a través de múltiples enfoques como la economía, la ciencia política, la geopolítica, la tecnología y su poder…La originalidad de Dan Wang se explica por la combinación de un acercamiento académico clásico dedicado al modelo económico, las instituciones, el Estado… con un trabajo de terreno que incluye las empresas, la ingeniería, los proceso de producción…La asociación de la parte académica y de las observaciones de terreno permite construir cadenas de análisis muy sofisticadas que asocian lo global y lo local, lo general y los detalles, en el marco de un acercamiento poco usual de la complejidad de China.

Dan Wang nació en Canadá y estudió filosofía en la universidad de Rochester de New York y trabajó en el sector de las nuevas tecnologías en Silicon Valley.

La etapa crucial de su vida ocurrió entre 2017 y 2023 cuando trabajó en China como analista para la empresa Gavekal Dragonomics dedicándose al estudio de las nuevas tecnologías en varias ciudades chinas.

Después de esta experiencia volcó sus intereses a la dimensión académica como investigador y docente en la universidad de Yales donde integró el Paul Tsai China center y el Macmillan Center que se dedican al estudio de las relaciones internacionales, y particularmente a las relaciones sinoestadounidenses en lo que concierne el primer centro.

Hoy trabaja en la universidad de Stanford donde desempeña sus actividades de investigación en la Hoover Institution.

Difunde sus análisis en revistas especializadas como *Foreign Affairs* y en la prensa, podemos citar *The Atlantic.*

La temática esencial del libro *Breakneck…*es que China se ha afirmado como un Estado de ingenieros y los Estados Unidos como un Estado de abogados.

El autor no limita la oposición que existe entre China y los Estados Unidos a través de la lectura del régimen autoritario y la democracia pero da una importancia decisiva a la fractura entre los sistemas de producción y las modalidades de los procesos de decisión.

Dan Wang muestra que las dos potencias poseen reglas de funcionamiento, fortalezas y debilidades muy diferentes.

Muestra que China tiene grandes capacidades operativas industriales, en la construcción de infraestructuras y en la concentración de recursos que pueden operar muy rápidamente y a gran escala apoyándose sobre una acción estatal muy eficiente. El autor pone en evidencia esta gran fuerza industrial que explica los éxitos de China.

Los Estados Unidos se apoyan sobre su ecosistema científico y técnico, empresarial y financiero muy potente e innovador, la capacidad a atraer inversiones y el sistema normativo y jurídico de protección.

Dan Wang pone en evidencia los límites de los dos Estados.

Muestra que en el caso de los Estados Unidos 1) para los proyectos de infraestructuras, podríamos citar el problema agudo de los ferrocarriles, la estructura del poder político administrativo muy fragmentada limita la capacidad de acción. Los procesos de autorización lentos, los conflictos entre el poder federal, el poder estatal y local, la polarización política y la discontinuidad gubernamental limitan a veces las proyecciones estratégicas en la larga duración. 2) Otros factores como la fuerte deuda, la desindustrialización en varios sectores desde los años 1980-1990 pueden constituir frenos. 3) Dan Wang cita también las desigualdades sociales muy fuertes que limitan los consensos nacionales. 4) Indica el peso de ser la primera potencia que entrena un coste y una sobrecarga estratégica que es cada vez más difícil asumir.

En el caso de China, el autor insiste en 1) el sistema político autoritario y centralizado que no permite fácilmente la corrección de los errores, por ejemplo la política de cero covid, 2) la dependencia a las exportaciones frente a una demanda interna limitada y a la sobrecapacidad industrial, la crisis inmobiliaria persistente 3) la crisis demográfica provocada por la baja natalidad que fue iniciada por la política del hijo único. A pesar del abandono de esta política, los nacimientos no aumentan y el país se va a encontrar frente a retos muy complejos vinculados al envejecimiento de la población, la falta de mano de obra y el consumo limitado. La ausencia de una política social, el coste de los estudios y las jubilaciones bajas obligan a las familias a ahorrar, a limitar sus gastos y el tamaño de las familias. 4) El control político limita las libertades, la autonomía de los actores sociales y económicos, los debates y las críticas. No es un contexto favorable a la innovación a largo plazo. Una innovación que necesita horizontes de libertad. 5) En un mundo cada vez más marcado por las tensiones geopolíticas y geoeconómicas la dependencia de los mercados extranjeros para las importaciones y las exportaciones constituyen una dependencia peligrosa.

El futuro de China y de los Estados Unidos depende de las capacidades de adaptación de cada uno de los actores. Innovar y producir no bastan. La libertad, la toma de decisión y la relación entre el poder y la sociedad son también factores esenciales.

Aconsejamos la lectura de un libro que presenta las relaciones sinoamericanas a través de las ventajas y de las fragilidades de las dos potencias que sin duda van a dominar el mundo durante todo el siglo XXI.

Sin embargo, a partir del mundo cada vez más fragmentado que podemos observar y que se construye en una logica de esfera de influencias es muy probable que ninguna potencia ejerza un dominio exclusivo en el mundo. Cada potencia busca, y es muy evidente en el caso chino, consolidar su autonomía. Sin embargo, las interdependencias seguirán y obligarán a las potencias a medir las rivalidades, las tensiones y a evitar un desenlace catastrófico.

El futuro del mundo depende de múltiples factores como las evoluciones tecnológicas, la IA, de la transición energética y ambiental, la consolidación de los actores del Sur global, los juegos de potencia… En cada una de estas esferas de realidad esenciales las elecciones de los dos países son muy diferentes.

Como lo vimos también en otro trabajo el concepto la trampa de Tucidides analizada por el politólogo Graham Allison no desembocó siempre en un conflicto. De manera muy particular, este concepto inventado por un norteamericano es utilizado hoy por Xi Jinping. Sin embargo, como lo vimos también a través del libro del historiador Christopher Clark, *Los sonámbulos. Verano 1914,* los horizontes de los posibles son múltiples y a veces los peores pueden surgir.